EL ENTIERRO DEL TUCHO FUE FUNESTO

A las 12.20 horas, llegaron al Cementerio Católico los familiares de Alberto Caldera, entre los que estaban sus hermanos Homero y Pompeyo. No concurrieron sus hijas Ester, Elsa y Lucila. Un grupo de periodistas, que había seguido el furgón que conducia el ataud del ajusticiado, fué provocado, primero de palabras, y, luego, agredido a pedradas. El incidente culminó cuando Homero sacó su pistola, descargándola contra los reporteros gráficos especialmente, sin fatales consecuencias.

El dolor de los hermanos restallaba, así, en una comprensible ira.

Ver lira completa